

# Florentia Ensemble

## PROGRAMA

### **BERESHIT (En el Principio)** \* *Luis Gerardo Ortiz de Luque.*

Dia 1: Iom Ejad

Dia 2: Iom Shení

Dia 3: Iom Shelishí

Dia 4: Iom Rebií

Dia 5: Iom Hamishí

Dia 6: Iom Hashishí

Dia 7: Iom Hashebií

### **FIVE VARIANTS OF “DIVES AND LAZARUS”** *R. Vaughan Williams*

Introducción y Tema: Adagio, si menor

Variante I: Si menor

Variante II: Allegro moderato, Si menor

Variante III: Re menor

Variante IV: L'istesso tempo

Variante V: Adagio, Si menor

\* Estreno

Director: *Juan Manuel Morales*

Solista Concertino invitado: *Berdj Papazian, violinista de la OCG*

Lector: *Francisco Jiménez Bedman, Doctor en Filología Hebrea*

## BERESHIT

Finalizaba 2016 cuando, al terminar un concierto de Florentia Ensemble, le pedí a Luis Gerardo que escribiera algo para esta agrupación. Tuve mi primer contacto con *Bereshit* hacia la primavera de 2017. La idea con que la obra se venía gestando me ilusionó y animé al autor a que la concluyera pese a la dificultad que compatibilizar ese trabajo con su labor como maestro de Educación Primaria suponía.

*Bereshit (En el principio)* es una reflexión del autor sobre los siete días de la Creación. Siete números escritos con un lenguaje sencillo y con una gran austeridad. Toda la obra se desarrolla en estrecho paralelismo con el texto bíblico original (hebreo). En ella se destacan dos aspectos fundamentales: el descriptivo y el narrativo. El primero por cuanto supone una visión personal donde los sonidos impregnan el pincel que dibuja el proceso de la Creación desde la nada hasta la aparición del hombre (*ha Adam*). El segundo por cuanto la fidelidad a las partes del texto que así lo requieren, infunden a la orquesta un carácter coral donde se cuidan con suma precisión frases y acentos. Mencionar que el número cuatro está concebido para doble orquesta y timbales y supone lo que, desde mi óptica, podría definirse como una explosión de luz. El autor solo se permite una licencia con respecto al texto, en el número seis. En él se anticipa el carácter humano del binomio hombre-mujer que, posteriormente, sucumbirá a la tentación.

Cada número viene prologado por la lectura del correspondiente texto original hebreo, lo cual le confiere a la obra un tono de distinción y realismo.

Juan Manuel Morales.

## DIVES AND LAZARUS

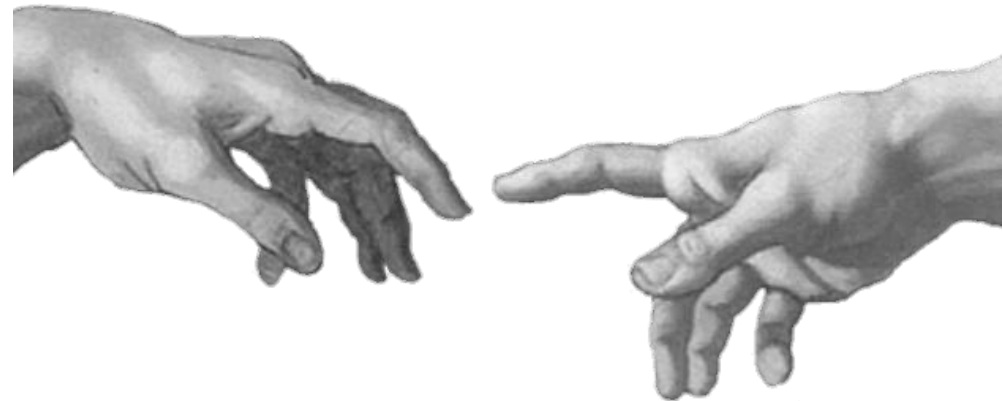
Cinco Variaciones sobre «Dives y Lazarus» es una obra para arpa y orquesta de cuerda basada en "Dives and Lazarus", una de las canciones populares que el compositor citó en su English Folk Song Suite. Como el propio compositor explicó, "Estas variantes no son réplicas exactas de las melodías tradicionales, sino más bien reminiscencias de varias versiones de mi propia colección y de otras". La melodía original se menciona en los escritos del siglo XVI, pero podría ser anterior, y es una representación musical de la historia del Nuevo Testamento del hombre rico y el mendigo.

Cinco Variaciones de Dives y Lazarus contienen una escritura de cuerdas magníficamente suntuosa, con melodías que se extienden por toda la orquesta, respaldadas por profundas y resonantes armonías. La obra se compuso como encargo del British Council para ser interpretado en la Exposición General de segunda categoría de Nueva York de 1939 y fue interpretada por la Orquesta Filarmónica de Nueva York en junio de ese año.

# Bereshit

Florentia Ensemble

ORQUESTA DE CUERDAS



Viernes 2 de noviembre 2018

Iglesia de Santa Ana

19:30 H.

## El Libro de Génesis

### Bereshit

En el principio Dios creó los cielos y la tierra. Pero la tierra estaba desolada y vacía; las tinieblas estaban sobre la faz del abismo y el espíritu de Dios revoloteaba sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: “Que haya luz” y hubo luz. Y Dios vio que la luz era buena e hizo separar la luz de la oscuridad. Y Dios llamó a a luz “Día” y a la oscuridad la llamó “Noche”; así, fue la tarde y fue la mañana: un día.

Y dijo Dios: “Que haya una expansión en medio de las aguas que separe unas de otras”. Y Dios creó es expansión, dividiendo las aguas que estaban debajo y las que estaban sobre ellas. Y así fue. Dios llamó a esa expansión “Cielos”. Fue la tarde y la mañana el segundo día.

Y dijo Dios: “Que se reúnan las aguas que están debajo de los cielos en un lugar y que aparezca lo seco” y así fue. Dios llamó a lo seco “Tierra” y a la reunión de aguas la llamó “Mares”, y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: “Que se cubra la tierra de vegetación: de plantas, que den simiente según su especie y de árboles, que den frutos que contengan la simiente de cada especie”. Y así fue. Y la tierra se cubrió de vegetación, de plantas con simiente según su especie y de árboles con frutos provistos de la simiente de cada especie. Y Dios vio que eso era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

Y dijo Dios: “Que haya luminarias en la expansión de los cielos para separar el día de la noche, y que sirvan como señales para las estaciones, los días y los años. Y serán lumbreras en la expansión de los cielos para dar luz a la tierra”, y así fue. E hizo Dios las dos grande lumbreras: la lumbrera mayor que rige el día y la lumbrera menor que rige la noche además de las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para dar luz a la tierra, y para regir durante el día y durante la noche; así pues, separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que eso era bueno. Y fue la tarde y la mañana el cuarto día.

Y dijo Dios: “Que proliferen en las aguas seres vivientes y que vuelen aves por encima de la tierra, en el espacio de los cielos”. Y Dios creó las grandes criaturas de las aguas, los seres vivientes que se arrastran y toda ave alada según su especie y Dios vio que eso era bueno. Y los bendijo Dios, diciendo: “Procread y multiplicaos, colmad las aguas en los mares y que se multipliquen las aves en la tierra”. Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

Y dijo Dios: “Que produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganado, insectos, reptiles y animales de la tierra según su especie” y así fue. E hizo Dios a los animales de la tierra según su especie, al ganado según su especie y a todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: “Hagamos un hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza, que gobierne sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra, sobre todo insecto y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra”. Y Dios creó al hombre a Su propia imagen. Lo creo a la imagen de Dios. Lo creó macho y hembra. Y los bendijo Dios diciéndoles: “Procread y multiplicaos. Colmad la tierra, sojuzgadla y dominad a los peces del mar, a las aves de los cielos y a todo animal que se arrastra sobre la tierra”. Y dijo Dios: “He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre la faz de la tierra y todo árbol que tiene frutos y da simiente, lo cual será para vosotros como alimento. Tanto como a toda bestia terrestre, toda ave de los cielos y todo lo que se mueve sobre la tierra animado por un alma viviente, todo vegetal, los he dado por alimento”. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho y he aquí que era muy bueno, y fue la tarde y la mañana el día sexto.

Y fueron acabados los cielos, la tierra y todas sus huestes. Y habiendo terminado Dios al séptimo día la obra que había hecho, descansó el día séptimo de todo trabajo realizado. Y Dios bendijo el séptimo día y lo santificó porque en él descansó de toda la obra que había creado.

## El Libro de Génesis

### Bereshit

En el principio Dios creó los cielos y la tierra. Pero la tierra estaba desolada y vacía; las tinieblas estaban sobre la faz del abismo y el espíritu de Dios revoloteaba sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: “Que haya luz” y hubo luz. Y Dios vio que la luz era buena e hizo separar la luz de la oscuridad. Y Dios llamó a a luz “Día” y a la oscuridad la llamó “Noche”; así, fue la tarde y fue la mañana: un día.

Y dijo Dios: “Que haya una expansión en medio de las aguas que separe unas de otras”. Y Dios creó es expansión, dividiendo las aguas que estaban debajo y las que estaban sobre ellas. Y así fue. Dios llamó a esa expansión “Cielos”. Fue la tarde y la mañana el segundo día.

Y dijo Dios: “Que se reúnan las aguas que están debajo de los cielos en un lugar y que aparezca lo seco” y así fue. Dios llamó a lo seco “Tierra” y a la reunión de aguas la llamó “Mares”, y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: “Que se cubra la tierra de vegetación: de plantas, que den simiente según su especie y de árboles, que den frutos que contengan la simiente de cada especie”. Y así fue. Y la tierra se cubrió de vegetación, de plantas con simiente según su especie y de árboles con frutos provistos de la simiente de cada especie. Y Dios vio que eso era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

Y dijo Dios: “Que haya luminarias en la expansión de los cielos para separar el día de la noche, y que sirvan como señales para las estaciones, los días y los años. Y serán lumbreras en la expansión de los cielos para dar luz a la tierra”, y así fue. E hizo Dios las dos grande lumbreras: la lumbrera mayor que rige el día y la lumbrera menor que rige la noche además de las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para dar luz a la tierra, y para regir durante el día y durante la noche; así pues, separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que eso era bueno. Y fue la tarde y la mañana el cuarto día.

Y dijo Dios: “Que proliferen en las aguas seres vivientes y que vuelen aves por encima de la tierra, en el espacio de los cielos”. Y Dios creó las grandes criaturas de las aguas, los seres vivientes que se arrastran y toda ave alada según su especie y Dios vio que eso era bueno. Y los bendijo Dios, diciendo: “Procread y multiplicaos, colmad las aguas en los mares y que se multipliquen las aves en la tierra”. Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

Y dijo Dios: “Que produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganado, insectos, reptiles y animales de la tierra según su especie” y así fue. E hizo Dios a los animales de la tierra según su especie, al ganado según su especie y a todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: “Hagamos un hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza, que gobierne sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra, sobre todo insecto y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra”. Y Dios creó al hombre a Su propia imagen. Lo creo a la imagen de Dios. Lo creó macho y hembra. Y los bendijo Dios diciéndoles: “Procread y multiplicaos. Colmad la tierra, sojuzgadla y dominad a los peces del mar, a las aves de los cielos y a todo animal que se arrastra sobre la tierra”. Y dijo Dios: “He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre la faz de la tierra y todo árbol que tiene frutos y da simiente, lo cual será para vosotros como alimento. Tanto como a toda bestia terrestre, toda ave de los cielos y todo lo que se mueve sobre la tierra animado por un alma viviente, todo vegetal, los he dado por alimento”. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho y he aquí que era muy bueno, y fue la tarde y la mañana el día sexto.

Y fueron acabados los cielos, la tierra y todas sus huestes. Y habiendo terminado Dios al séptimo día la obra que había hecho, descansó el día séptimo de todo trabajo realizado. Y Dios bendijo el séptimo día y lo santificó porque en él descansó de toda la obra que había creado.